



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA JUAN PABLO II A LOS ARTISTAS DEL CONCIERTO DE NAVIDAD

Viernes 14 de diciembre de 2001

Gentiles señoras e ilustres señores:

1. También este año me alegra recibir vuestra grata visita. Este encuentro cordial me brinda la oportunidad de expresar a cada uno mi profunda satisfacción por la realización del ya tradicional *concierto de Navidad en el Vaticano*. Se trata de una significativa manifestación artística y musical, que se ha convertido en una cita esperada y familiar, y que se inserta bien entre las diversas iniciativas organizadas en nuestra ciudad de Roma con ocasión de la santa Navidad.

Espero que vuestro concierto navideño tenga pleno éxito, y deseo que brinde alegría, serenidad y paz a cuantos asistan.

2. Las fiestas navideñas evocan sentimientos de solidaridad y atención al prójimo, y vosotros, muy oportunamente, al idear este concierto habéis querido asignarle una finalidad benéfica y espiritual muy precisa. En efecto, queréis recordar a la opinión pública una necesidad muy sentida en la comunidad cristiana de la ciudad: la falta de iglesias y lugares de culto, especialmente en algunos barrios de la periferia.

Con vuestra manifestación deseáis recoger fondos para financiar concretamente proyectos de iglesias y locales adecuados de acogida. También gracias a vosotros, los fieles podrán expresar mejor su fe, contando con instalaciones idóneas para sus reuniones de oración y catequesis y para las demás actividades pastorales y sociales.

3. Gentiles señoras e ilustres señores, vuestro concierto, como todos los años, vuelve a proponer cantos antiguos y modernos, inspirados en gran parte en la gran solemnidad cristiana de la

Navidad.

La Navidad es recuerdo gozoso de lo que se realizó una noche hace dos mil años y que sigue suscitando en los creyentes emoción y admiración. Dios se hizo niño para estar más cerca del hombre de todos los tiempos, demostrándole su infinita ternura. Ojalá que esta gran fiesta cristiana sea ocasión propicia para que todos descubran y experimenten el gran amor de Dios al hombre, a todo hombre y a todos los hombres.

Felicito cordialmente a los organizadores y a los promotores, a los artistas y a los gratos huéspedes, así como a cuantos, mediante la televisión, asistan a este concierto navideño.

Confirmando estos deseos con una especial bendición apostólica, que de buen grado extiendo a vuestras familias y a vuestros seres queridos.